

LA EVOLUCIÓN DE 'VOGUE' A TRAVÉS DE CUATRO DE SUS GRANDES FOTÓGRAFOS

BEATRIZ GUERRERO GONZÁLEZ-VALERIO
beguergo@ceu.es

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación,
Universidad CEU San Pablo de Madrid

El presente trabajo propone un recorrido por la historia de *Vogue* –una de las cabeceras internacionales de moda y estilo de vida más influyentes– a través de cuatro de sus grandes fotógrafos. Se empieza el recorrido en la década central del siglo XX, época dorada de la alta costura y de las revistas femeninas, momento, además, en que la fotografía de moda va a alcanzar su madurez. Para estos años iremos de la mano de Irving Penn, quien inicia su carrera como fotógrafo en los años cuarenta en *Vogue*. El mejor exponente de los años ochenta es Helmut Newton, fotógrafo controvertido, cuyas provocativas imágenes muestran muy bien el cambio en la mujer de esos años. Para los años noventa y el cambio de siglo, Nick Knight. Y para la época actual, Steven Meisel, uno de los fotógrafos de moda más prestigiosos del momento.

Las publicaciones de moda hacen llegar a sus públicos las últimas noticias del mundo de la moda y de sus protagonistas, así como las tendencias de las pasarelas, el *shopping* o la belleza. Entre estas se encuentra *Vogue*, considerada por muchos como la ‘Biblia’ de la moda.

Vogue es una revista de alta gama que nace en Estados Unidos, en diciembre de 1892. Publicada por Condé Nast Publications se edita actualmente en más de 16 países, entre ellos España. Se dirige a una audiencia de elite, público joven, urbano y culto, con un alto poder adquisitivo.

La fotografía de moda

La fotografía ocupa un espacio muy importante en las publicaciones como *Vogue* ya que la moda es, sobre todo, visual. Las revistas son un gran escaparate para dar a conocer lo último del diseño o el *glamour*. Por tanto, la principal función de la fotografía de moda es comunicar, proyectar al exterior las nuevas tendencias estilísticas.

Con la fotografía de moda se pretende crear imágenes atractivas para mostrar los nuevos diseños, siendo su principal cometido captar la atención y el deseo

del público al que van destinadas. El cambio permanente y la innovación son exigencias constantes, así como la originalidad; de ahí que la creatividad y la experimentación, jueguen un papel tan destacado.

En la fotografía de moda hay una mezcla incesante entre lo real y lo imaginario porque el principal objetivo es crear una ilusión, ya que la moda y el lujo son aspiracionales. Entre las principales exigencias que debe cumplir un fotógrafo de moda figuran la habilidad y el ingenio.

Durante la primera mitad del siglo XX, la fotografía, a medida que mejoraba en calidad, fue cobrando importancia como el medio más idóneo para difundir las nuevas tendencias y corrientes estéticas. Entre sus ventajas, frente a una pintura o un dibujo, destacaba su capacidad de reproducir los detalles con gran exactitud.

Durante las primeras décadas del siglo XX se fueron estableciendo las bases de la fotografía de moda; entre otras cosas, aparecen nuevas publicaciones periódicas que pasan de ser periódicos de sociedad a ser revistas destinadas a presentar la indumentaria elegante para la élite. Con todo ello, la figura del fotógrafo de moda comienza a profesionalizarse.

Entre los pioneros de la fotografía de moda destacaron Adolphe de Meyer (1868-1946), conocido como barón, destacó en la década de 1910. De Meyer fue seguido por Edward Steichen en la de 1920. Otros fotógrafos que contribuyeron a que la fotografía de moda se fuera afianzando como expresión individual fueron George Hoyningen-Huéné (1900-1986), Horst P. Horst o el americano Toni Frisell (1907-1988), uno de los primeros en fotografiar al aire libre.

Los años cincuenta: Irving Penn y 'Vogue'

Irving Penn es uno de los fotógrafos americanos más importantes del siglo XX, con más de 5.000 imágenes publicadas; no es de extrañar que muchas de sus fotografías todavía nos resulten familiares.

Nace en 1917, en Nueva Jersey, pero vivirá en Nueva York hasta su fallecimiento en el año 2009. En los años treinta estudia diseño en el Museum School of Industrial Art de Filadelfia. Entre sus profesores se encontraba el conocido director de arte Alexis Brodovitch¹, quien ya reconoció en Penn ciertas cualidades y le contrató para trabajar como ilustrador para *Harper's Bazaar*. Unos años más tarde, Penn se traslada a Nueva York para instalarse por su cuenta.

En la década de los cuarenta, década en la que comienza la carrera de Irving Penn como fotógrafo, como consecuencia del estallido de la Segunda Guerra

[01] Alexis Brodovitch, en 1934, fue nombrado director de arte de la revista *Harper's Bazaar* y allí se mantendría durante 24 años.

Mundial, se produjo el declive de la moda parisina. Este debilitamiento de París en el terreno de la moda dio paso al surgimiento de la moda americana, entre otras cosas porque los diseñadores se sentían más libres. Sin embargo, tras la liberación de París, la industria de la moda parisina no tardaría en reemprender su actividad.

La llegada de Irving Penn al mundo de la moda se produjo en un momento decisivo para los fotógrafos de esta rama. Dos circunstancias de aquellos años le iban a resultar muy propicias. Por un lado, la relación de los fotógrafos de moda con los diseñadores de alta costura y las casas de moda era muy fluida, lo que llevaba a una gran interacción en la creación de imágenes de moda. Por otro lado, durante las décadas de los cuarenta a los sesenta fueron las principales publicaciones del ramo –especialmente *Harper's Bazaar* y *Vogue*– quienes marcaron las pautas estéticas. Ya desde los cuarenta y sobre todo en los cincuenta, se convirtieron en una prensa extremadamente sofisticada, llegando a constituir un acceso privilegiado al universo de la moda, en la que la creación fotográfica alcanzó cotas de gran calidad.

Fue la revista *Vogue*, que siempre ha sabido rodearse de los mejores talentos en fotografía, la que dio a conocer a Irving Penn. El equipo de *Vogue* formado por la redactora Carmel Snow y por el director de arte, Alexander Liberman, ya tuvo la agudeza en esos años de captar la importancia de atraer a los grandes talentos y de concederles libertad a la hora de fotografiar. Penn publica su primera portada para esta publicación el 1 de octubre de 1943, y desde entonces su colaboración ha continuado durante muchos años, llegando a ser el principal fotógrafo de la revista.

Irving Penn comenzó su trabajo en *Vogue* bajo el mecenazgo de Alexander Liberman (quien en 1962 se convertiría en director editorial de las publicaciones Condé Nast). Inicialmente fue contratado por Liberman como asistente personal, y será éste quien le anime a hacerse fotógrafo. Liberman, tenía una visión de la moda que iba más allá de su vertiente comercial, introdujo una concepción mucho más artística y creativa. Esta circunstancia permitió que a Penn se le diera un gran margen de libertad creativa para realizar imágenes poderosas y atractivas. Así fue como, en interés de la eficacia expresiva, pudo utilizar recursos muy diversos, incluso prestados de otras especialidades fotográficas como el retrato o los bodegones.

En 1950, Penn se casó con la conocida modelo, Lisa Fonssagrives, una de las modelos más exquisitas de todos los tiempos. Será también en los años cincuenta cuando se consolide su carrera como reputado fotógrafo de moda, recibiendo desde entonces encargos provenientes de todo el mundo. Ya en 1959 la revista *Popular Photography Magazine* le incluía como uno de los diez mejores fotógrafos de todos los tiempos.

Uno de sus mayores logros fue el de modernizar este género fotográfico cambiando el marco sobre el que situaba a las modelos. Fotografía a las modelos aisladas sobre austeras superficies, utiliza un fondo gris, sin decorados, dejando sólo a la modelo y su vestido. Aunque presta atención a la ropa y a los accesorios, elimina los *atrezos*. Por regla general, los elementos característicos de la época suelen estar ausentes de sus fotografías. Consigue así una acertada combinación entre distinción y simplicidad.

Si hay una palabra que caracteriza a Irving Penn esta es la elegancia, elegancia natural en los retratos que realiza y elegancia, lógicamente más sofisticada, en sus fotografías de moda. No suele trabajar en exteriores, se decanta por el trabajo en estudio. Para Penn el estudio es un lugar de suma importancia porque de esta manera nada se interpone entre el fotógrafo y la modelo, pudiendo así profundizar más y obtener mejores resultados.

Otro aspecto por el que destaca es por su maestría en el uso de la luz, mediante el uso de ésta pretende que hasta el objeto más elemental adquiera un brillo interno. Cuando realiza las tomas en su estudio lo hace bajo una iluminación característica del artista. A pesar de que es capaz de manejar la luz artificial, prefiere trabajar con luz natural, siempre con ventanas al norte. No le gusta usar luz artificial porque considera que oculta la existencia del motivo que va a fotografiar. Consigue dotar de vida a los objetos y a los sujetos que fotografía, entre otras cosas por su admirable percepción de la forma. La definición de las formas, así como los volúmenes son una constante en todas sus fotografías. Lo cual es fruto, además de un riguroso manejo de la luz, de un encuadre y un enfoque muy precisos.

En su fotografía de moda es característica la naturalidad de las modelos, sus poses relajadas (sin tensión), y la distinción. No dirige a las modelos, no les dicta lo que deben hacer, sino que espera pacientemente a que la modelo haga, actúe como él tiene pensado. En este sentido, le sirvió su experiencia acumulada como retratista (pues actuaba de la misma manera con sus retratados).

En ocasiones llega a mostrar el caos del estudio a modo de decorado, incluso colocaba a las modelos encima de escaleras manchadas de pintura o las hacía recostarse sobre el suelo. Otras veces, en sus fotografías muestra accesorios como cables, cuerdas, el fondo del plató, etcétera. Esto lo hace para recordar que el *glamour* no es más que una imagen artificial que se fabrica en un estudio de fotografía.

La formación de Penn se percibe con frecuencia porque sus imágenes hacen referencia a disposiciones y esquemas de pintores conocidos. Por lo general, sus puestas en escena suelen ser sencillas y depuradas. Sin embargo, la aparente simplicidad de sus composiciones oculta una complejidad formal.

Mediante la naturalidad es capaz de llegar a la sofisticación. Nada queda al azar, controla hasta el último detalle.

En los años ochenta realiza para su amigo, el diseñador japonés Issey Miyake, unas excelentes fotografías de moda. Haciendo uso de sus característicos fondos neutros para destacar los diseños, Irving Penn fue capaz de plasmar el estilo y el espíritu del creador.

Irving Penn continuará trabajando durante todo el siglo XX, ya que la fotografía de moda es un género en constante renovación en el que conviven autores consagrados (con un estilo ya definido y reconocible), con nuevos nombres que aportan estéticas más innovadoras.

Los años ochenta y Helmut Newton

En esta década predominan los primeros planos en muchas de las portadas de *Vogue*. Como se observa en muchas de las imágenes realizadas por Newton o Avedon, el mensaje de aquellos años es el siguiente: lo que importa es la mujer, no la ropa.

Helmut Newton fue un personaje muy controvertido al que le gustaba provocar; él mismo se autodenominaba “the bad boy of photography”. Nace en Berlín en 1920 y fallece en Los Ángeles en 2004. Vivió poco tiempo en Alemania, la abandona en 1938. Fue una persona cosmopolita a la que le gustaba cultivar esa imagen. Vivió en Australia, Singapur y en París durante 25 años. Alcanzó fama a nivel internacional gracias al trabajo en las revistas de moda. Trabaja para *Vogue* pero también para otras revistas. Un rasgo común es su preferencia por mujeres altas y huesudas. Mujeres frías como se observa en su expresión y en su mirada.

Ya en los años setenta incorpora referencias eróticas en la fotografía de moda. Algo impensable por aquel entonces. Sus imágenes, por regla general, son provocativas y en ellas suele estar implícito el sexo, el dinero o la seducción. Sitúa sus escenas en ambientes lujosos (muchas las realiza en *suites* de hoteles). Entre sus elementos más característicos se encuentran los tacones de aguja. Fue pionero en realizar sus reportajes con muy poca luz, lo cual entraña una mayor dificultad técnica, plasmando así el ambiente nocturno y bohemio de los bares, prostitutas, etc. Se inspira en el cine y en el enfoque de los *paparazzi*.

Las imágenes de moda son un claro exponente de las transformaciones sociales y culturales de la sociedad del momento que las produce; así mismo, son un indicativo del papel de la mujer en la sociedad del momento. Frente a las modelos de los años sesenta, delgadas y de apariencia pueril (como Twiggy), las de Newton muestran el cambio en la mujer de los años ochenta, mujeres vigo-

rosas, seguras de sí mismas, dispuestas a sacar provecho de la revolución feminista y preparadas para conquistar un mundo de hombres.

Finales de siglo

De nuevo *Vogue* se hace eco del espíritu cultural de su época. A finales de los años ochenta, Anna Wintour es nombrada editora jefe y con ella comienza una nueva era en *Vogue*. Desde el primer momento considera que ha sido contratada para cambiar la revista y esa será su línea de trabajo. Anna Wintour apuesta por la gente real y por dar sensación de vida a la revista. Quería que la moda volviera a las portadas de *Vogue*, en vez de primeros planos realizados en estudio se decanta por evocar el momento presente y por imágenes más frescas (mujeres en vaqueros o en la playa...).

También apuesta por famosos, sobre todo actrices de Hollywood como Sarah Jessica Parker, Kate Winslet, Angelina Jolie, Natalie Portman o Nicole Kidman (quien ha tenido seis portadas en *Vogue*). Las supermodelos de la década anterior son sustituidas por las actrices, más comerciales (la noche de los Oscar ejemplifica muy bien esta nueva tendencia).

Entre los fotógrafos que despuntan ya en aquellos años se encuentra Nick Knight (Londres, 1958), que pertenece a una nueva generación de fotógrafos que apuesta por imágenes más informales, optimistas y espontáneas.

Ha sido galardonado con múltiples premios por sus editoriales de moda para *Vogue*, *W magazine*, etc. y también ha trabajado en proyectos de moda y publicidad para Christian Dior, Alexander McQueen, Calvin Klein, Yohji Yamamoto e Yves Saint Laurent, entre otros.

Nick Knight es el autor de muchas portadas emblemáticas de *Vogue*. Fue el fotógrafo elegido por esta revista, junto con la modelo Kate Moss, para la portada del número especial del 20 aniversario, realizando cuatro portadas que dieron la vuelta la mundo.

Siglo XXI

El culto a la celebridad llega al máximo, alcanzando su apoteosis en fotógrafos de *Vogue* como Annie Leibovitz, Herb Ritts, Patrick Demarchelier, Mario Testino o Steven Meisel. Las *celebrities* están en frente nuestro, deslumbrantes pero accesibles, no son distantes, su actitud es amistosa, incluso sonrían. Gustan más que las modelos porque son más terrenales.

A su vez, los editoriales de moda se van sofisticando cada vez más y adquieren una intención más artística. En la actualidad existe una clara tendencia de la fotografía de moda hacia posturas más realistas con intenciones claramente artísticas (Ganga: 2009).

Fotógrafos como Steven Klein, Steven Meisel o Nick Knight van a llevar a la fotografía de moda a alcanzar un nivel de dramatismo y de sofisticación hasta el momento desconocidos. Se ha ganado en intensidad, y hay que captar la atención del lector que ya está muy acostumbrado a la información visual.

Steven Meisel se encuentra entre los fotógrafos de moda más cotizados. Se hizo famoso gracias a sus imágenes aparecidas en *Vogue*. Posee un estilo propio y característico, con referencias al mundo de la cultura y del arte. Recurre a la narración de historias, a la creación de empatías, a la propuesta de ambientes seductores.

Ya desde pequeño se inspiraba en las revistas de moda para dibujar. Tras graduarse en ilustración de moda en la Parsons School of Design en Londres, empezó en la agencia Elite. En los años setenta, cuando era un desconocido, se llevaba modelos a casa. Después estuvo unos años en *Harper's Bazaar* y de ahí dará el salto a *Vogue Italia* y *Vogue América*. Su estilo se podría definir de 'urgente', sus fotos tienen verdadera necesidad de salir del marco. En cada una de sus imágenes se percibe esa urgencia.

Conclusiones

Desde hace más de 100 años *Vogue* publica imágenes fruto de la tecnología fotográfica de cada época pero que tienen en común su gran calidad y que transmiten un mensaje de belleza de manera artística y elegante.

Vogue es una de las cabeceras internacionales de moda más emblemáticas del mundo. En ella se cuida hasta el extremo la presentación y la imagen, de ahí que recurran a los nombres más consagrados del mundo de la fotografía, que a su vez posean una filosofía similar a la de la revista.

Fruto de la imparable evolución de la moda, la fotografía se ve sometida a una imparable renovación de su lenguaje. Generalmente al fotógrafo de moda se le exige una gran creatividad y no se le pone ninguna restricción.

La gran paradoja de la fotografía de moda es que a la vez es inspiración y reflejo de los cambios estéticos y culturales de su tiempo.

Bibliografía

- ▶ LLOYD, V. (1986): *The art of Vogue photographic covers: Fifty years of fashion and design*. New York: Harmony Books.
- ▶ KNIGHT, N. y COTTON, CH. (2009): *Nick Knight 1994-2009*. München: Schirmer / Mosel.
- ▶ KAZANJIAN, D. (2011): *Vogue: the covers*. New York: Abrams.
- ▶ SIEGEL, E. (2009): *Fotografía de moda*. Barcelona: Acanto.
- ▶ VV.AA. (2006): *La belleza del siglo. Los cánones femeninos en el siglo XX*. Barcelona: Gutavo Gili Moda.

- ▶ Helmut-Newton Foundation. Consultado el 14 de octubre de 2011 desde: www.helmut-newton.de
- ▶ Página oficial de Nick Knight. Consultado el 17 de octubre de 2011 desde: www.nickknight.com